

REPORTAJE DEL CARIBE

GUATEMALA.

Desde el día 1º de Julio, en que tomó posesión, gobierna en Guatemala Julio César Méndez Montenegro (el ganador de las elecciones últimas al frente de su "Partido Revolucionario") y ello a pesar de las cábalas que se habían venido haciendo estos últimos meses sobre la dificultad de su accesión al poder, debido al recelo con el que ha sido recibido por algunas gentes de derechas y por una buena parte del ejército, que temen tenga concomitancias con el comunismo.

Sin duda que para tranquilizar a los temerosos se ha rodeado de ministros de carácter más bien nacionalista y en el discurso de toma de posesión ofreció una amplia amnistía a los guerrilleros que despuisieran las armas, declarando al mismo tiempo que para los que no lo hicieran "la mano cordial que hoy se tiende se cerraría en puño fuerte".

Ciertamente que el cúmulo de problemas que hereda de los regímenes anteriores le va a dar muchos quebraderos de cabeza y va a requerir gran habilidad y tacto para saber sortearlos sin tropezar, y más aún para procurar solucionarlos.

Uno de los más graves lo constituye la economía del país, debilitada por la persistente falta de paz que no anima a los industriales a hacer las necesarias inversiones. El resultado ha sido una balanza comercial desfavorable durante estos últimos años. Se añade a ello el déficit presupuestario que subió en 1965 a 33 millones de Quetzales y que hubo de compensarse con el aumento de la deuda pública y venta de algunos elementos del patrimonio nacional, ya muy esquilmado.

La actitud del ejército es otra incógnita (siempre la ha sido) en Guatemala en estos momentos. Durante mucho tiempo se vino hablando con insistencia de que este no permitiría el acceso de Méndez Montenegro al poder. El mismo Vicepresidente electo Clemente Marroquín Rojas se hizo eco en más de una ocasión de estos rumores, acogiéndolos en su diario "La Hora", y si todo ello quedó en la esfera de la mera especulación se debe al parecer a los esfuerzos del Coronel Enrique Peralta Azurdia, Jefe del gobierno militar que le dió paso, y que consiguió aplacar a los descontentos a cambio de algunas concesiones que se exigieron al nuevo Presidente. Estas se orientaban en el sentido de que la ideología de su gabinete habría de ser de tipo

moderado sin cambios radicales, de que el Presidente nombraría solamente su Jefe de Estado mayor personal y el Jefe de la Policía Nacional, sin intervenir en otros nombramientos de altos cargos militares, con lo cual las fuerzas armadas conservaban cierta independencia dentro del nuevo régimen político. Hay que tener en cuenta que en la actualidad hay un número de jefes militares que resulta excesivo para el volumen del ejército nacional y se habló del deseo de reducirlo drásticamente, pasando una buena parte a la reserva.

Queda el problema de la infiltración comunista que mantiene en constante alarma la parte norte del país, y que es alimentada en su mayor parte por desembarcos procedentes de Cuba. Hay que reconocer que desde los tiempos del Presidente Ydígoras, en que ya se inició este bandolerismo, hasta los actuales, esta agitación en vez de remitir ha aumentado en intensidad. Adocinados en Cuba en las más científicas prácticas del gangsterismo y la emboscada, estos vividores a costa del orden del país y del dinero ajeno, se han dedicado al romántico "deporte" de robar, secuestrar y matar, sin preocuparse gran cosa de propagandas ni de idearios más o menos libertarios. Reducidos en un principio a dos minúsculos grupos, hoy aparecen escindidos en chinos y rusos, los primeros al mando del ex-oficial del Ejército Marco Antonio Yon Sosa, hoy promovido por propia iniciativa al grado de Comandante y los segundos al mando del aventurero Luis Augusto Turcios, 24 años de edad, que se ha declarado por Rusia.

Tiene a su haber una larga lista de delitos comunes los unos, "políticos" los otros, productivos todos. Porque, fuera de algunos personajes del régimen secuestrados con fines de "canje" con sus cabecillas presos, la mayor parte de las víctimas de los secuestros han sido opulentos terratenientes y hombres de negocios, por cuyo rescate sabían podrían obtener, y obtuvieron de hecho, elevadas sumas. Todo ello sin contar los asesinados por denunciarles o colaborar con el Gobierno, por no someterse a sus exacciones o con el fin de sembrar un conveniente terror en el campesinado entre el que viven y del que necesitan constantemente.

Por todo ello resultan ridículas y petulantes las pomposas declaraciones que hizo Yon Sosa en julio pasado a un grupo de periodistas en su campamento guerrillero del "frente Alejandro de León". Según ellas a los que han asesinado ellos, como el Coronel Oliva, caído en las mismas calles de la capital, los han "ajusticiado".

los "camaradas" suyos muertos caídos en sus asaltos y emboscadas son inocentes campesinos víctimas de la policía o del ejército. Fuera de esta "propaganda" y del autobombo, no hay una razonada exposición de los "ideales" por los cuales arriesgan sus vidas, y si solo el reconocimiento de que él, Yon Sosa, comenzó su carrera de guerrillero como un vulgar "golpista" y con el apoyo de ciertos partidos (citó sus nombres) revolucionarios de boca, "ya que nunca actúan". Lo que no queda claro es si su actual actitud es diferente o si sigue en la misma línea de "golpista", esta vez en favor y con el apoyo de sus parientes de raza, los chinos comunistas.

Lo único que queda claro de tantas explicaciones es que no acepta la reconciliación con Méndez Montenegro, porque a diferencia del FAR ("Fuerzas Armadas Rebeldes") del "trotskista" Turcios Lima, ellos seguirán hasta acabar con la burguesía. Naturalmente que la ruptura con Turcios aparte de otros pelillos de competencias y de aspiración a ser cada uno el Fidel Castro chapín, la atribuye Yon Sosa a que los "trotskistas" se quedaron con el dinero obtenido de los "rescates" para "impulsar la revolución internacional" y además a que prefieren seguir la línea rusa.

Toda esta "pose" resulta infantil y risible en extremo.

Parece innecesario añadir que tampoco ha depuesto las armas hasta ahora el grupito de Turcios Lima, y que esta forma de tratar a unos individuos que no pasan de ser unos vulgares bandoleros con un ligerísimo barniz político y la propaganda que con ello se les hace es cosa que no deja muy bien parada la seriedad ni tampoco el patriotismo de la prensa que se presta a estos "reportajes".

SANTO DOMINGO.

Parece que la situación política en la atormentada República Dominicana va entrando últimamente por cauces de mayor regularidad.

Como saben nuestros lectores, las elecciones presidenciales realizadas a fines de Mayo pasado dieron el triunfo de una manera bastante inesperada para muchos al presidente del Partido Reformista Joaquín Balaguer, abogado de 59 años de edad que se mantuvo alejado de la guerra civil y en el que los dominicanos pusieron sus esperanzas de paz, a pesar de su historial de colaboración en tiempos del trujillismo.

Frente a él aparecía como el candidato favorito de los grupos de izquierda y revolucionarios el ex-presidente Juan Bosch, cuyo éxito se daba por descontado.

Balaguer obtuvo 745.784 votos sobre 236.625 de su opositor Bosch. Raafel F. Bonnelly que representaba a una coalición de grupos centristas moderados, obtuvo tan sólo unos 50.000 votos. El PR consiguió unos 22 de los 27 escaños del Senado y 48 de los 74 de la Cámara de Diputados.

Causas de la victoria.

Mientras en la campaña electoral del Partido Revolucionario Dominicano (el partido de Juan Bosch) se cometieron notables desaciertos, Balaguer procedió con gran serenidad afirmando que más que su triunfo buscaba la paz del país.

Bosch no pudo excusarse de una manera convincente de sus contactos con los comunistas, pues nunca se decidió a romper con ellos en público y éstos siguieron recomendándole como "su candidato". Temeroso de un atentado, nunca quiso aparecer en público, limitándose a lanzar arengas por radio, excitando en ocasiones a sus partidarios a reaccionar agresivamente ante un supuesto complot, con lo cual favoreció la sospecha de los electores de que sus filas no eran tan numerosas como él aseguraba y que confiaba más en la violencia que en las urnas.

Desde su toma de posesión realizada el 1º de Julio y a la que asistieron delegaciones de más de 40 naciones, incluido Hubert Humphrey Vice-presidente de EE. UU., Balaguer viene poniendo en práctica su anunciado plan con gran firmeza y conquistándose con ello las simpatías del país.

Una de las medidas más populares fue la reducción de su sueldo mensual a 750 pesos (el peso está a la paridad con el dólar) que viene a ser la mitad del que estaba asignado a los presidentes. Ningún funcionario deberá percibir sueldos superiores a mil pesos.

En su discurso inaugural en el Congreso Nacional subrayó estos puntos:

- 1) La ayuda norteamericana "indispensable para la vida de la República", debe orientarse no al pago de nóminas sino a inversiones productivas.
- 2) El Estado recuperará las tierras ocupadas indebidamente para realizar la reforma agraria.
- 3) Los agitadores políticos, especialmente aquellos que exhortan a la rebelión o incitan a la violencia contra el Gobierno, serán severamente castigados, de acuerdo con las vigentes leyes de seguridad.
- 4) Las huelgas en las dependencias públicas prohibidas por la ley, acarrearán el cese inmediato de los empleados u obreros en huelga.

Gobierno de unidad nacional.

De acuerdo con su promesa electoral, Balaguer anunció la constitución de un gabinete de 12 miembros que incluye a representantes de casi todos los sectores de la vida pública dominicana, con excepción de los extremistas de izquierda. Mientras su propio "Partido Reformista" sólo recibió cinco carteras, el "Partido Revolucionario Dominicano", del derrotado Juan Bosch, recibió tres (Brea Peña, acomodado comerciante, desempeñará la cartera de industria y comercio; Antonio Martínez, íntimo de Bosch, será Ministro de Finanzas). Para Ministro de las Fuerzas Armadas designó al general Enrique Pérez y Pérez, colaborador del anterior Presidente provisional García Godoy en su labor de alejar de la política a los jefes militares.

Los comentaristas subrayan que, de continuar así, Joaquín Balaguer lleva camino de convertirse en el Presidente de todos los dominicanos, sin distinción de amigos o enemigos, como él mismo había declarado.

Otra de sus aspiraciones es la de dar posiciones de importancia a la juventud, obtener la retirada progresiva de las fuerzas de la OEA y luchar por reducir el costo de la vida y las desigualdades sociales que existen en la actualidad.

Es evidente que los problemas que ha de resolver no son pocos ni fáciles y que, pese a su mejor voluntad, le acarrearán más de un conflicto. Pero, hoy por hoy, puede decirse que, fuera del grupo comunista, todos los ciudadanos de Santo Domingo cifran en él sus anhelos de paz y de prosperidad, tan necesarios al país.



Guatemala - Parque Central.

TABLETAS SÍRVESENTES

Dolores de cabeza agudos y crónicos, malestar después de excesos de alcohol y nicotina.

COFFO **SELT**

DISTRIBUIDORES: FARMACIA AMERICANA
Tel. 2040-41-42